



El Pequeño Arcabuquito

Laura Natalia Pinilla Poveda¹

1. Estudiante de la Institución Educativa Técnico Alejandro de Humboldt de Arcabuco (Boyacá), Categoría 6 – 10 años. Contacto: ethna.mojica@arcabucohumboldt.edu.co

Había una vez una niña de 9 años llamada Laura, que vivía en un hermoso pueblo llamado *Arcabuco*, ubicado en el Departamento de Boyacá. Laura era muy curiosa y le encantaba la Naturaleza y los animales, y soñaba que cuando creciera se convertiría en una gran médica veterinaria. Un día, decidió visitar a sus abuelitos paternos que vivían cerca del parque del pueblo, pidió permiso y tomó su camino. Mientras caminaba por allí, algo muy triste ocurrió.

Laura vio que algo se movía en el piso, se acercó y era una pequeña ave que estaba herida. El pajarito estaba muy débil y parecía que había sido desplazado de su nido por un ave mucho más grande, o tal vez se había caído de éste. Ella se preocupó mucho, así que decidió llevar el ave a su casa para ofrecerle algún primer auxilio y cuidarlo. Sabía que el ave necesitaba agua con azúcar para recuperar fuerzas, así que le dio un poco acercándole el pico a la mezcla.

Laura pasó varias horas tratando de reanimar al pajarito. Hizo todo lo que pudo para que se sintiera mejor y lo tapó con una cobijita. Finalmente, cuando ya pensaba que no había esperanza y que no se podía hacer ya nada más, el ave empezó a moverse. Laura se puso muy contenta, pero también se preguntaba qué le podía dar de comer y a qué familia pertenecía el pájaro. Decidió investigar un poco más.

Laura buscó en libros y pidió ayuda para poder buscar en *Internet*, para descubrir más cosas importantes sobre su nuevo amigo. Pero, para su sorpresa, no encontró ninguna información. El ave no estaba descrita para la ciencia. Era un pájaro muy especial y único. Laura pensó que, como el ave era tan especial, debía darle un nombre que también fuera especial.

Después de pensarlo mucho, ella decidió bautizar al pájaro con un nombre en honor a su querido pueblo. Lo llamó '*Arcabuquito*', en honor a su pueblo, *Arcabuco*. Estaba muy feliz porque había encontrado una forma de homenajear su pueblo, y al mismo tiempo ayudar a un animal necesitado.

Al cabo de tres días, *Arcabuquito* se recuperó completamente y Laura decidió liberarlo en el bosque. Se despidió de él con una sonrisa, sabiendo que había podido ayudar a un animalito. Desde entonces, siempre que Laura pasa por el parque, trata de observar a las aves por si ve a *Arcabuquito* volando libremente, y continúa su camino recordando la maravillosa experiencia de haber ayudado a un ave especial.



Las Aventuras de Bob, El Robot

Evelyn Seleni Rodríguez Ruiz¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor.
Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Había una vez un niño que vivía en un bosque muy lejano; siempre había soñado con vivir en un mundo de fantasía y lleno de locuras. Una noche muy larga y tenebrosa, con lluvia y tormenta, el niño se imaginó su vida acompañado de un amigo, y pensó para sus adentros: ¿Qué podía hacer yo para hallar una solución?

Después de un largo tiempo ... ¡pum!, el niño generó una fantástica y muy loca idea: crear un amigo robot que le hiciera compañía.

Al día siguiente, el niño se puso en la tarea de crear a su amigo robot; comenzó a buscar un elemento útil para diseñar su cabeza, y ¡oh! ... encontró una gran calabaza. Pero ahora le hacían falta los ojos, y el niño buscó y escaló árboles y encontró unas semillas de aguacate, y se las colocó a la gran calabaza. ¡Qué bueno! el amigo ya tenía cabeza y ojos. Pero, ahora, se volvió a preguntar a sí mismo: ¿Cómo voy a oler los frutos y los ricos aromas del bosque? Y encontró en el piso un pétalo de una flor y se la colocó, de manera que su amigo ya podía oler. ¿Pero cómo hablará?, pues ahora tenía que buscar una boca. Y encontró en el bosque una hoja seca de los árboles, ahora tenía que buscar el cuerpo, y observó una enorme roca y le colocó ramas para los brazos y las piernas.

¡Oh!, el niño ya había creado a su amigo. Ya podía hablar y jugar en el bosque, pero su amigo *robot* estaba triste porque no quería que le dijeran robot, pues él quería tener un nombre. Entonces el niño dijo: 'Te llamarás *Bob*'. Y el robot se puso muy feliz, porque ahora los dos estaban muy cansados y querían dormir para levantarse al otro día a jugar y crear cosas que ayudaran al bosque a no estar solo y no estar tan sucio.

El día siguiente se pusieron a crear más amigos robots, y ya no estaban solos, los acompañaba la araña robot, el robot de la limpieza, el robot que creaba un mundo de colores arco iris, la lluvia de chispas y las nubes de masmelos, entre otros amigos que hicieron del bosque un mundo de diversión y juegos.

Ahora, Bob y el niño son grandes amigos y ayudan a limpiar y a proteger a todas las criaturas del bosque con sus amigos robots.



El Robot más Chistoso del Mundo

Luis Felipe Cuervo Puentes¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: _citycollegesanamor@gmail.com

Un día no muy lejano, en una fábrica se estaba creando un robot, que sería el más chistoso del planeta. Se llamaba Mike, y tenía varias misiones que completar: hacerles gracia a los humanos, a los *aliens* y al alienígena más serio del mundo. Para comprobar su gracia, Mike estaba dispuesto a completar las tres misiones. Entonces, el robot despegó, y mientras volaba, pensaba en qué chistes iba a contar cuando llegara, pero Mike ni sospechaba siquiera lo que le esperaba.

Cuando Mike llegó a la ciudad de los humanos se encontró con el alienígena más serio del mundo; la ciudad estaba gris, y él se quedó quieto. Este extraterrestre se fue y Mike se apuró para contar sus tres chistes, tomó un micrófono y comenzó: '¿Cómo termina una carrera entre dos patos?' Mike dijo: 'Empatados'; al siguiente chiste: '¿Cómo muere un pie grande', Mike respondió: 'Por el chancletazo de la mamá'. Entonces, todas las personas se rieron con su segundo chiste, y terminó diciendo: 'Hay una mamá y su hijo'. Entonces el hijo añadió: 'Mamá, mamá la embarré'. Entonces la mamá le aseguró: 'No digas eso, que se puede solucionar. No, mamá, es que intentaba despertar a mi hermana con una ventosidad, pero fallé. Entonces todo el mundo se rio y se ruborizó.

Luego, Mike fue a su segunda misión, llegó al planeta de los *aliens* y todo era gris. Tomó su micrófono y comenzó: '¿Qué le dice una cama a un león?' A lo que Mike respondió: 'Camaleón'. Su segundo chiste fue: '¿Qué le dice una silla millonaria a una silla pobre?' Mike respondió: 'Pobre silla'. Entonces los *aliens* se rieron, y él finalizó diciendo: '¿Qué le dice una media sucia a otra media sucia?' Entonces Mike respondió: 'Nos dejaron medio sucias'... Los *aliens* se rieron, y este planeta obtuvo color.

Entonces Mike fue a su misión más difícil: donde el alienígena más serio del mundo; este era gris, entonces Mike le compartió el chiste más gracioso del mundo: '¿Qué pasa si un elefante se para en una pata?' La mata, porque la pata es la esposa del pato; el *alienígena* sonrió y Mike le dio color al alienígena. Este le agradeció, pero Mike no supo que él no sólo le aportó color al mundo, sino que logró ser el robot más chistoso del mundo.

Las Medicinas Maravillosas

Noa Mariana Mateus Garzón¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Una vez en un hospital había personas muy enfermas, pero los doctores no sabían cómo curarlas: Algunos eran difíciles de curar, pero una doctora aplicó la cura que se llamaba 'La Medicina'. Ella la ensayó con uno de los enfermos, diciéndole que se la tomara: una en el día y otra en la noche.

Al día siguiente, la persona se curó, y entonces la doctora creó más medicinas, hasta que todas las personas se curaran y vivieran felices.

Pero otra doctora sabía que ella preparaba las medicinas y tenía éxito; entonces le quería robar las medicinas y la fábrica.

Una noche, mientras ella dormía en su casa, le robó las llaves de la fábrica. La inventora al otro día se dio cuenta de que sus llaves habían desaparecido; pero, la doctora malvada no sabía que se le habían caído, y la otra las encontró en el suelo, fue a su fábrica y se llevó las medicinas.

La perversa doctora, como había perdido las llaves, buscó la forma de entrar a la fábrica, pero con tan mala suerte que ya no estaban las medicinas. Entonces, ella usó otras medicinas para dárselas a los enfermos, pero no le funcionaron.

La doctora buena se dio cuenta de que la otra le estaba tratando de arrebatarse su receta, y le puso una trampa. Hizo que la metieran a la cárcel.

La doctora de buen corazón habló con su competidora, esperando que aprendiera la lección, y diciéndole: 'Bueno, te doy otra oportunidad para que trabajes conmigo haciendo las medicinas'. Entonces la doctora mediocre le pidió perdón, y lograron trabajar juntas y felices para siempre.



El Hombre con el Cerebro Robótico

Jahir Esteban Arias Ávila¹

1. Estudiante d el Colegio C ity College S an Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Hace ya mucho tiempo, en una lejana ciudad, un hombre llamado Wilson sufrió un terrible accidente en su trabajo. Este hombre era muy importante y poseía mucha información de la empresa para la cual trabajaba, así que sus jefes no podían dejarlo morir; fue entonces cuando decidieron ponerle un muy avanzado cerebro robótico y así salvar toda la información que tenía en su cabeza.

Fue su gran amigo Jason al que encargaron de llevarlo y cuidarlo para no perder dicha información; pero él quería mucho a su viejo amigo, así que les pidió a los médicos que no sólo recuperaran la información de la empresa, sino que quería a su amigo de regreso. Pasaron los días y Wilson despertó, sintió mucha alegría al ver a su amigo Jason cuidándolo desde un sofá a la orilla de la cama. Juntos empezaron a explorar lo que Wilson podía hacer con su nuevo cerebro robótico; él recordaba todo como una computadora, y pensaron: '¡Wow!, ¿de pronto también será inmortal?' Pero no fue así, tenía una habilidad que era fantástica y mucho mejor que la inmortalidad, ¡Wilson podía ver el futuro! Y así pasaron los días, sabiendo con antelación lo que les iba a suceder y cuadrando el destino para su beneficio.

Una noche, Wilson se acostó a dormir y pudo ver que sus jefes lo estaban buscando, pero la información que él tenía ellos la querían usar para hacer cosas terribles y demasiado malas para la humanidad, lo cual los llevó a su vez a huir a un lugar muy lejos de sus jefes, los cuales harían hasta lo imposible para hacerlo volver; quemaron su casa, desaparecieron a su familia, y Wilson estaba muy asustado de no saber lo que haría.

Era un hermoso día de verano, y luego de ir a piscina, a comer y a beber un poco de limonada, Jason se acercó y le dijo a Wilson: 'Acuéstate en el parque y relájate, así pensarás con más claridad'. Fue tal su descanso que se quedó dormido, y al despertar Wilson se percató de que todo era un mal sueño, limpió sus ojos y decidió iniciar una nueva vida no ya con su cerebro robótico, sino buscando día tras día ser feliz en compañía de su familia y su gran amigo Jason.



La Ciencia de Frank

Gabriela Ortiz Páez¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Frank era un hombre muy inteligente y noble, su sueño más grande era hacer un robot. Un día, su padre, al que quería mucho, falleció. Desde entonces, Frank se empeñó en hacer realidad su sueño, en el que además, quiso recrear a su padre, y gracias a su esfuerzo y dedicación lo logró. Tiempo después, en su cumpleaños, apareció una hermosa chica llamada Celeste, de la cual se enamoró a primera vista, por fortuna para él, y este sentimiento fue mutuo, pues a Celeste le pasó lo mismo.

Poco tiempo después, decidieron empezar un romance, y un día Celeste conoció el fabuloso *robot* del que tanto le había hablado Frank. Pero en ese momento, ella se aterrorizó, ya que su aspecto era muy humano y las características eran muy similares a las del padre de Frank. Finalmente, él le confesó que así era, y había replicado a su padre.

Al conocer esto, Celeste, aturdida, le preguntó: - '¿Por qué decidiste convertir en robot similar a la persona real a tu padre?'

Frank le contestó: - 'Porque el vacío que él me dejó al morir, me hacía sentir muy triste y solo, y por esto, tomé esta decisión'.

En ese instante, Celeste le replicó: - 'Ahora te entiendo, pues yo también sentí lo mismo cuando perdí a mis padres, pero lo correcto es aceptar que ya no están, debemos seguir adelante, dejar todo atrás y honrar su memoria de la mejor manera, pues creo que tu padre así lo habría querido'.

Y él continuó: - 'Lo importante e increíble de todo esto, es que, al conocerte, ¡ese vacío fue desapareciendo!' -dijo Frank-. 'Ahora lo que puedo hacer es destruir mi robot, y tal vez más adelante pueda volver a crear uno que tenga una función diferente.

Entonces, Celeste pudo celebrar y decirle: - 'Bien, ahora construiremos buenos recuerdos juntos, y escribiremos una nueva historia, a partir de la cual podamos cuidar el recuerdo de nuestros padres en el corazón para sentirlos siempre muy cerca de nosotros'.

De esta forma, comenzaron una nueva vida juntos, se casaron, tuvieron la oportunidad de viajar por el mundo y conformar una hermosa familia, con dos hijas maravillosas a las que llamaron Elisa y Gabriela...



Los Robots que Salvaron el Planeta

Emmily Mendivelso Andrade¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Luciana y María iban a organizar una fiesta en la mitad del bosque, e invitaron a todos sus amigas y amigos. Cuando se encontraban reunidos en el bosque comenzó la celebración. De repente, escucharon unos pasos; Luciana fue a ver y observó unas sombras en los árboles, se dio la vuelta y vio un robot. Luego aparecieron más sombras y enseguida bastantes robots, y sintió mucho miedo.

Se regresó a la reunión, y cuando esta terminó, vio las noticias: había muchos tornados, los robots querían salvarnos, pero no podían pese a que se hacían más fuertes. Ya no había tornados, pero luego aparecieron *tsunamis*, y los robots ya estaban cansados, pero no se rindieron y siguieron hasta que salvaron el planeta. Luego, se presentaron muchos accidentes, pero los robots nunca se iban a rendir. Siguieron luchando en favor de las personas, pero seguían apareciendo accidentes. Luego, se hicieron más fuertes y empezaron a ayudar a más personas, y entonces cuando ya no hubo problemas los robots regresaron a sus planetas.

Luciana exclamó: '¡Wow! Y, ¿qué pasó con los robots tan increíbles?'

Todos quedaron sorprendidos y en el planeta ya no hubo más problemas...

La Medicina del Doctor Malvado

Laura Valentina Reyes Galvis¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Todo empezó en un hospital que se llamaba San Rafael, tenía nombre de Ángel como las enfermeras. Un día ellas estaban trabajando como de costumbre, hasta que entró un doctor malvado y empezó a cambiar la medicina por drogas que causaban la muerte; todos estaban angustiados y se preguntaban por qué siempre se morían los pacientes. De repente, las enfermeras observaron que un paciente estaba por morir junto con su compañero de cuarto, y rápidamente lo llevaron donde otro médico y sobrevivió.

Un día antes que llegara el otro doctor, pusieron cámaras de seguridad para ver qué pasaba; después de un rato llegó el doctor malvado, se dio cuenta de que tenían a su cargo 101 pacientes, y él empezó a reírse de forma perversa y terrorífica, pero los enfermeros lo observaban en cada paso, como si fuesen ángeles cuidando.

Había gran silencio en el lugar, y de repente este doctor empezó a toser y se reía estruendosamente: 'ja ja ja ja ja ja ja ja'... Y después de reír, exclamó: '¡Ahora sí a trabajar!' Ahí empezó lo más emocionante de la anécdota, y los enfermeros se quedaron sorprendidos y simulaban silencio: '¡shhh!' En ese momento captaron que él era el doctor malvado que cambiaba las medicinas por drogas y mataba los pacientes, rápidamente lo atraparon y lo despidieron.

Pasaron los días y siguieron trabajando sin ningún problema, y al final nunca se volvió a morir ninguna persona. Al poco tiempo, un trabajador les contó en el hospital que cinco días después de despedido había muerto. ¡Qué triste final para las malas personas, y por el contrario, qué alegría para los ángeles que cuidan a las personas, y uno de esos ángeles es mi mamá...



La Piedra Robótica

Thiago Emanuel Forero Novoa¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Cierto día, Keiler intentó crear una piedra mutante, pero por desgracia su experimento falló debido a que su gato llamado Fideo, al ser muy juguetón se lanzó sobre el frasco que contenía la fórmula *Cyborg*, y al caer al suelo se mezcló por error con pequeños granos de arena, dando como resultado una *piedra robótica*. Al principio Keiler se sorprendió mucho, ya que no era lo esperado, pero poco a poco le tomó cariño a su fallido experimento, así que decidió domesticarlo llamándolo *Electropiedra*, y lo alimentaba cada semana mediante una fórmula mágica creada especialmente para su invento, y la fórmula fue llamada *Cyborgultra*.

Con el paso de los días, Keiler notó cómo su piedra había aumentado de tamaño, adoptando una especie de color azul galáctico, que más bien parecía traído de otro planeta, ya que era un color tan bello que jamás sus ojos hubiesen podido imaginar que existía. Al caer la noche, Keiler le confeccionó una pijama de color gris, y al día siguiente quedó sorprendido al ver que la piedra había adquirido el superpoder de puños de trueno que salían de su cabeza.

Así que Keiler concibió una nueva idea, creando un tipo de lava eléctrica, y dándosela como desayuno. Esto hizo que la piedra cambiara al tamaño de un lavamanos, y además adquirió el poder de camuflarse en los grafitis que los transeúntes plasmaban en las paredes de los parques. Para comprobarlo Keiler, salió de paseo con su piedra y al ver un grafiti de una araña con los ojos color naranja galáctico, se camufló en el grafiti y obtuvo el superpoder de borrar los grafitis plantando hermosas flores como enredaderas en las paredes. Por su parte, Keiler se sentía muy feliz por su creación, ya que su fiel amigo Fideo era muy feliz con la piedra robótica; construyeron una linda amistad y vivieron felices para siempre...



Viajando al Futuro

Juan José Malagón Suárez¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Un día dos hombres vieron una máquina del futuro, les dio curiosidad y decidieron introducir una moneda, que inmediatamente los condujo a la segunda guerra mundial. Estaban muy asustados y se presentó un caos en la ciudad y vieron que la Unión Soviética estaba exterminando a la OTAN; el presidente de los Estados Unidos mandó una bomba nuclear para acabar con dicha guerra, pero esta duró un mes más, en la cual ganó la Unión Soviética. Los dos hombres, al ver todo lo sucedido, se metieron a la cápsula e introdujeron otra moneda, la cual los dirigió a la era de los dinosaurios, entorno en donde vieron un dinosaurio de cuello extralargo que los había descubierto, y muy hambriento se había comido la máquina, pero ellos alcanzaron a salir desesperados y no sabían qué hacer.

Entonces decidieron diseñar una nueva cápsula del tiempo, se demoraron varias semanas y por fin lo terminaron, metieron otra moneda y llegaron a la 'era de hielo', donde vieron un mamut, y todo el piso era de hielo. Ellos trataron de huir del sitio ya que el mamut los perseguía, y vieron una cueva muy oscura donde decidieron esconderse; allí en ese lugar se encontraron un pájaro llamado Dodo, muy peligroso que se había metido a la cueva a robarse la *máquina del futuro*; los dos hombres recurrieron a un palo para ahuyentarlo, pero no funcionó. Entonces uno de ellos le lanzó una piedra a Dodo, este se asustó y se salió de la cueva, y los dos hombres cansados y con mucha hambre, activaron una última moneda y llegaron a la realidad, donde platicaron de las aventuras vividas en el tiempo y de la unión que siempre tuvieron a pesar de lo que habían pasado. Pero prefirieron vivir el presente y ser felices conservando siempre su amistad.



El Robot Perdido en el Bosque

Emily Rouss Acuña Prieto¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Había una vez un robot que se llamaba *Robert*. Un día salió de su campaña y fue a talar árboles y se perdió en el bosque. Se dio cuenta de que estaban lejos de la campaña, pero no fue posible encontrar el camino de regreso y se hizo de noche, así que tuvo que buscar un lugar seguro para dormir. En el momento observó algo grande de color café: era un oso hambriento, lo empezó a perseguir y *Robert* se fue corriendo, pero se acordó que si un oso lo perseguía debía simular desmayarse para que no le hiciera daño. Entonces el oso lo olfateó y con sus uñas afiladas lo rasguñó en el hombro, lo que le dolió mucho, y el oso se alejó.

Robert se despertó asustado, tenía hambre, sed y debía ir al baño, pero no encontró nada. Se atascó en un palo y se cayó en un hueco, un niño perdido en el bosque lo ayudó y encontraron comida y agua y muchas cosas, regresó el oso feroz y salvaje, mordió al niño y se murió, y *Robert* el robot se entristeció.

Llegó un ángel y le preguntó: ¿Qué te pasa?, ¿por qué estás triste y solitario?... *Robert* le contó lo que le había sucedido, y el ángel nostálgico le dijo: 'Cierra los ojos y descansa, algo bueno te va a pasar'... *Robert* descansó y al otro día se despertó en la campiña con el niño. Contento le decía: 'Vamos a jugar porque eso me recomendó el ángel'... A *Robert* se le fue la tristeza y vivieron muy felices para siempre con su amigo en la campiña.



Perdidos en el Futuro

Dylan Jeffrey Granados Sánchez¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Había una vez un par de hermanos llamados Bruno y Joel, que vivían en un Departamento llamado *El Jamás*; este par de hermanos construyeron una máquina para viajar al futuro; el par de hermanos viajó alrededor de 500.000 años hacia el futuro, donde encontraron el mundo de los *Robotlins*. Y allí descubrieron que los humanos ya no existían, estaba poblado por robots y *aliens*; ambos hermanos decidieron explorar dicho mundo; allí Bruno encontró un hospital donde había jeringas de oxígeno alienígena. Enseguida, Bruno fue a contárselo a su hermano Joel, y éste se sorprendió al ver oxígeno alienígena, ya que él tenía idea de medicina y este componente despertaba en él mucha curiosidad.

Al siguiente día, emprendieron un largo caminar. El par de hermanos Bruno y Joel, en este mundo desconocido, anduvieron en busca de comida, y se encontraron con un robot llamado *King*, quien ofrecía venta de helados con sabor a miel robótica. Ambos hermanos se ingeniaron para dar a conocer al robot *King*, y así llevar a cabo su compra. King a cambio de la compra pedía tuercas como forma de pago; ambos hermanos regresaron al hospital, donde hallaron una bolsa con miles de tuercas; tomaron algunas de ellas y regresaron a continuar su compra; y luego de probar su helado con sabor a miel robótica se dieron cuenta de que su sabor era similar al del coco en el mundo humano.

A Bruno y Joel, con miles de curiosidades en su cabeza, les surgió la idea de ir en busca de un helado de los *Alliens*; regresaron al hospital, donde Bruno halló el oxígeno alienígena tratando de hallar un *Alliens* que les pudiera colaborar. Y ellos, contando con su suerte, lo anhelaron tanto que se encontraron con un *Alliens* muy amigable, quien al verlos no dudó en presentarse diciendo su nombre: Fred. Decidieron preguntarle si, dentro de las pocas posibilidades y confianza hacia él, les podría ayudar con un helado *Alliens*, Fred, sin dudarle, invitó a Bruno y a Joel a conocer su manada de *Alliens*; Bruno y Joel, en compañía de Fred, llegaron a una venta de *Alliens*, quienes al verlos llegar los acogieron muy bien. Fred exploró a su alrededor,

ubicando así la venta de '*helaliens*', para ellos conocidos así los helados en su mundo.

El helado estaba hecho de bichos con sabor a brócoli; llevaba chispas de patas de escarabajo y la salsa era de sangre de colibrí; Bruno y Joel, luego de probar el *helalliens*, llegaron a la conclusión de que los helados del *Robot King* eran mucho más sabrosos. Los hermanos Bruno y Joel compartían mucho tiempo con ellos y aprendían miles de cosas; los hermanos regresaron a buscar su máquina del tiempo para retornar a casa, donde se dieron cuenta que la máquina no funcionaba. Al ver dicho problema decidieron ir en busca del robot *King*, y se encontraron con la familia de King, donde había un mundo infinito de robots; se hicieron buenos amigos de King, quien los llevó a conocer un acantilado lleno de materiales metálicos y de construcción.

En aquella ocasión, Bruno gritó de la alegría: '¡Al fin iremos a casa!'; entonces el robot King en compañía de su familia decidió ayudarles en la construcción de una nueva máquina, en lo cual tardó meses construyéndola. Cuando se llegó el momento del regreso de Bruno y Joel, Fred el *Allien* se juntó con la familia de King el robot para llevar a cabo un festejo dirigido a Bruno y a Joel, como agradecimiento de la visita que durante años no recibían. El día del festín Bruno y Joel comieron miles de helados de miel robótica; y Fred el *Allien* decidió compartir con ellos un flan extraterrestre, receta muy bien guardada por ellos y, de hecho, muy satisfactoria para Joel porque su sabor era similar al de chocolate con nueces en el mundo humano, sabor favorito de Joel.

Llegó así el esperado día del retorno a casa de Bruno y Joel, y al poner en funcionamiento la máquina se dieron cuenta de que le faltaba combustible para su funcionamiento: el robot King rápidamente, sin dudarlo, regresó al acantilado, donde halló el combustible que necesitaban. Entonces Bruno y Joel dejaron a Fred el *Allien* y a King el robot su manilla, que portaban en común como gesto de hermanos; desde entonces conservaron ambas máquinas, con las que realizaron dos visitas al año a sus dos grandes amigos del mundo: los *Robotlins*.

El Espacio Explosivo

José Emanuel García Amado¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Cuando el espacio estaba vacío, se sentía muy solo y triste, pero un día sucedió algo diferente: hubo una fuerte explosión, tan ruidosa que el mismo espacio se asustó. Y, mirando a su alrededor, vio que giraban muchos planetas, se sintió muy feliz y gritó: '¡Ya no estaré solo y vacío, porque tendré una familia'. Y el Sol dijo: 'Yo quiero salir en el día y daré mucha luz y calor'. La Luna dijo: 'Yo quiero salir en la noche oscura y los iluminaré'. Y las Estrellas también dijeron: 'Nosotras brillaremos en las noches enaltecendo el cielo'. Y, a su vez, los otros planetas dijeron: 'Nosotros seremos sus guardianes'...

El *Espacio explosivo* estaba feliz porque nunca más volvería a estar solo, y le gritó a la Tierra: 'Ya tengo una familia, y haré que gire a su alrededor, dándole luz, calor y brillo, y podremos ser muy felices por siempre'... Muchos años después, llegaron los alienígenas atacando los planetas y el *Espacio explosivo* volvió a quedar solo y triste.



El Gran Robot Fantasma

Samuel Alejandro Largo Robles¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Había una vez un brillante científico llamado Samuel, conocido por sus avances en tecnología robótica. Sin embargo, detrás de su gran inteligencia se escondía un dolor profundo. Hacía ya algunos años, su hija Sofía, a quien amaba con todo su corazón, había fallecido debido a una enfermedad repentina. Samuel, devastado por la pérdida, dedicó su vida a su trabajo, tratando de encontrar una manera de compensar el vacío que Sofía había dejado.

Un día, mientras trabajaba en su laboratorio, decidió construir un robot especial, uno que pudiera emitir las emociones humanas. En secreto, su mayor deseo era que este robot le permitiera sentir que, de algún modo, Sofía aún estaba con él. Pasó días y noches perfeccionando su creación, pero fallaba en cada intento. Aunque el robot se movía y ejecutaba órdenes, no tenía vida, ni alma, ni la calidez que Samuel anhelaba.

Una noche, agotado después de tantos intentos fallidos, Samuel cayó dormido sobre su mesa de trabajo. Mientras dormía, algo extraordinario ocurrió. El laboratorio comenzó a llenarse de una energía extraña, y el aire se sintió pesado. Sin que Samuel lo supiera, el espíritu de Sofía había regresado, atraído por el profundo amor a su padre. Lentamente, el espíritu se acercó al robot y, como si fuera guiado por una fuerza invisible, se fusionó con la máquina.

Al despertar, Samuel notó que algo había cambiado en el laboratorio. El robot, que había estado inerte y frío, ahora emitía una luz suave y cálida. Sin entender lo que estaba sucediendo, Samuel lo activó. De repente, el robot comenzó a moverse con una gracia que nunca antes había mostrado. Lo más sorprendente fue cuando escuchó una voz familiar.

- 'Papá', dijo el robot con una voz suave y dulce. Samuel se paralizó. Era la voz de Sofía, la misma que había escuchado durante tantos años antes de que ella partiera. Su corazón dio un vuelco. "¿Sofía? ¿Acaso eres tú?", preguntó con incredulidad.

El robot asintió lentamente. “Sí, papá, estoy aquí”, respondió. Samuel no podía creer lo que veía y escuchaba. Las lágrimas empezaron a rodar por sus mejillas.

Aunque sabía que su hija no estaba físicamente en el mundo, su espíritu había encontrado la manera de regresar y estar junto a él, ahora en el cuerpo metálico del robot que él mismo había creado.

Al principio, Samuel temió que todo fuera una ilusión, un truco de su mente desesperada por volver a escuchar la voz de su hija. Sin embargo, con el paso de los días, se dio cuenta de que no era así. El robot no sólo hablaba con la voz de Sofía, sino que tenía su esencia, sus recuerdos, su risa, incluso sus bromas y ocurrencias. Samuel y el robot comenzaron a pasar tiempo juntos, tal como lo hacían cuando Sofía estaba viva.

Pero no todo era perfecto. A pesar de que el espíritu de Sofía habitaba en el robot, Samuel sabía que este no era su verdadero cuerpo. Había días en que quería poder abrazarla y sentir su calor, como lo hacía antes. No obstante, la presencia de Sofía, aunque de forma diferente, le devolvió algo que nunca pensó que recuperaría: La felicidad.

El tiempo pasó, y Samuel y Sofía, en su forma de robot continuaron compartiendo momentos juntos. Juntos exploraron nuevos sueños, creando proyectos increíbles que antes sólo habían sido ideas en la mente del científico. Samuel se dio cuenta de que Sofía ya no estaba en su cuerpo humano, su amor seguía siendo el mismo. El vínculo entre ellos, forjado en vida, era tan fuerte que había trascendido la muerte.

Una tarde, mientras observaban juntos la puesta del sol desde la ventana del laboratorio, Sofía en su forma de robot, habló: “Papa, sé que esto no es fácil para ti, y sé que no soy exactamente como antes. Pero quiero que sepas que siempre estaré contigo, en cualquier forma que sea. El amor que compartimos nunca desaparecerá”...

Samuel sonrió con los ojos llenos de lágrimas. “Lo sé, Sofía, lo sé”, respondió, abrazando la fría estructura del robot que ahora albergaba el alma de su hija.

Y así, la vida de Samuel nunca volvió a ser la misma, encontró consuelo en saber que el amor, cuando es lo suficientemente fuerte, puede trascender cualquier barrera, incluso la de la muerte misma...



El Regreso de Tommy Zeta-X

Dominic Sahib Ladino Chaparro¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Hacía millones de años, en un planeta lejano, existía un robot llamado *Tommy Zeta-X*, robot espacial con forma de carro cubierto de luces brillantes y con un corazón de oro. *Tommy Zeta-X* poseía poderes increíbles: podía volar, cambiar de forma y hacer reír a cualquiera, su misión era viajar por el cosmos y divertir a los niños de todos los planetas.

Tommy tenía un diseño único, con una carrocería de acero inoxidable y luces de colores que brillaban como estrellas; su motor era capaz de alcanzar velocidades increíbles y podía cambiar de forma para adaptarse a cualquier entorno.

Un día, *Tommy* recibió una señal de un planeta llamado Tierra, un lugar lleno de niños que necesitaban mucha alegría. Efectivamente, *Tommy* trazó una línea de viaje hacia ese lejano planeta, aterrizó en el patio de City College San Amor, y se convirtió en un coche de carreras. Los niños se subieron y *Tommy Zeta-X* los llevó a una carrera emocionante por la ciudad, haciendo saltos y giros increíbles.

Luego, *Tommy Zeta-X* se transformó en un tren de vapor y los condujo a un viaje por un túnel de juguete, haciendo sonar su silbato y expulsando un vapor de colores. Después, *Tommy* se transformó en un castillo de juegos y los niños jugaron hasta el anochecer. Al final del día, *Tommy* habló con una voz cálida, que divirtió mucho a los asistentes.

Con un abrazo colectivo, *Tommy* despegó hacia el cielo, dejando una estela de luces y sonrisas en el corazón de los niños. Y, desde ese día, cada vez que los niños del colegio San Amor miraban las estrellas, sabían que estaba allí, listo para regresar y hacerlos sonreír de nuevo.

La leyenda del robot *Tommy Zeta-x* se extendió por todo el mundo, y los niños esperan con ilusión su próximo regreso.



El Robot Científico Sobreviviente

Deivid Alejandro Torres Rozo¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

En la ciudad llamada *Armonía* había una familia de apellido López; convivían el papá, la mamá y el hijo, habitaban en el campo, donde su abuelo era un científico. Él se preguntaba: '¿Cómo sería ser un robot?' Así que elaboró una poción, la cual vendía. Un día, una familia la compró y a los pocos días se convirtieron en robots, pero se volvió un apocalipsis, pues el científico era un humano pero se convirtió en un robot científico, que creaba muchas cosas malas y, al darse cuenta del daño que le causaba a la gente, quiso salvar al mundo pero no sabía cómo hacerlo. Se le ocurrió una idea, pero sin querer su situación empeoró y decidió realizar otra poción.

Al día siguiente se despertó, y vio a algunos robots buenos. Al lado de la tienda había un laboratorio, y decidió dirigirse allí pero tenía miedo; cuando vio a un robot se golpearon fuertemente, más al darse cuenta que los dos se podían ayudar, se disculparon.

A medida que pasaba el tiempo, fueron fabricando más pociones para salvar al mundo y se volvieron amigos. De repente, un día encontraron la cura para salvar la humanidad y festejaron.

... 'Y colorín colorado, este cuento se ha acabado'.



La Fantasía del
Hospital Embujado

Diana Gabriela Torres Nonsoque¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Hace muchos años, existía un hospital a las afueras de Londres, donde ejercía el doctor Mario Cárdenas. Él era un gran profesional, que un día revisó a una paciente que se llamaba María Isabel; ella se sentía muy mal, el médico la revisó y detectó algo impactante: escorpiones y arañas... El doctor preocupado, sin saber qué hacer, intentó quitarlos de su cabeza pero no pudo, entonces le preguntó: '¿Por qué tienes todo eso en tu cabeza?' La joven mujer, confundida y asustada, no dijo nada, pero tiempo atrás ella había ido donde una bruja, quien le había dicho que no podría volver a hablar nunca por haberla traicionado, pero en ese mismo instante la doctora Yesenia llegó al lugar y le preguntó: '¿Qué pasó?' El doctor respondió: 'Aquí lo que pasó fue que la señorita fue donde una bruja, la cual le hizo un hechizo'... 'Esto no puede ser', replicó la doctora. Y añadió: 'Estamos en problemas, ¿y ahora qué haremos? Y en ese mismo instante cayó un rayo, que destruyó el lugar donde se encontraban, y todo quedó oscuro, y nadie veía nada.

Entretanto, una bruja decía: 'Todos ustedes serán hechizados y el hospital será embrujado; mucha sangre salía de sus cuerpos, y ellos, muy asustados, decidieron disputar. De hecho, el que ganara se quedaría con el hospital, y la bruja aceptó. Y luego de patadas, puños y medición de fuerzas, la ganadora fue la bruja. Gritó: '¡Gané, gané!, ahora me quedaré con este hospital y mandaré, seré la jefa y me harán caso en lo que digo'... Y, de repente desapareció, y ellos quedaron tristes por no haber logrado lo que querían. Súbitamente, se escucharon sonidos estremecedores, se abrieron las puertas del hospital, y ellos muy asustados vieron a un señor, quien era el diablo rojo, con cachos y garras. Entonces ellos le dijeron: '¿Qué quieres? No nos hagas daño'. Y el diablo respondió: '¡Hipócritas! Salgan, den la cara, vengan a pelear'. La bruja, al escuchar esto, se enfureció y dijo: '¿Quién es?, ¿por qué tanto escándalo?' En el acto, quedó impactada y exclamó: 'Bueno, si eso quieres, pues peleemos'. Hubo una andanada de puños, patadas y hechizos, y ganó el diablo, dejó el cuerpo ensangrentado y desapareció; ellos no pudieron ser felices porque las noches eran terroríficas, y la bruja en adelante nunca los dejó en paz...



El Planeta de los Casos

María Salome Galindo Zambrano¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Había una vez un mundo donde no había muchos humanos, tan sólo robots que tenían por nombre 'Casos'; unos eran buenos, y otros no tanto. De hecho, una robot llamada *Lucy* se encargaba de ayudar a los robots buenos, aunque ella pensaba que era mala, pues era quien les daba las órdenes a los *Casos* malos. *Gabybot*, la robot más astuta, se encargaba de *hackear* a los robots para volverlos buenos, cuando de pronto el *Caso 14* la descubrió, así que Lucy le dijo que si lo delataba a alguien tendría que hacer lo mismo con él, y el *Caso 14* dijo:

- 'No diré nada, te lo prometo'...

Y Lucy le respondió:

- 'Está bien, pero tienes que hacer lo que yo diga'.
- 'Mmmmm, está bien'. Respondió *Caso 14*.

Y guardó el secreto por años, pero un día, cuando se encontraban terminando de construir un nuevo robot, Lucy llegó y le pidió algo diferente.

- 'Quiero que te unas al grupo de los malos', dijo Lucy.
- 'No', replicó *Caso 14*.
- 'Ya sabes lo que va a pasar si no haces lo que yo digo'.
- 'Bien', respondió *Caso 14*.

Después de muchos años... Como siempre, se aproximaba el día de la Unión, entorno donde tanto robots buenos como malos se reunían para ver los avances tecnológicos que habían surgido. Allí se encontraban robots como *Caso 999*, *Caso 300*, *Caso 1.000* y *Lucy*. En efecto, los robots fundadores, tras discutir sobre el reemplazo de algunos robots, empezaron a pelear y, de un momento a otro, apareció Lucy con algunos robots aliados dispuestos a realizar un ataque sorpresa, para así acabar con la maldad. Y, de repente, explotó el comando y apareció entre las llamas y humo *Gabybot*.

Días después, *Gabybot*, junto con *Lucy* y sus compañeros fueron en búsqueda de los robots malos (que ya eran muy pocos) para reiniciarlos y

volverlos buenos. Desde ese día la maldad dejó de existir en el planeta Bot, y Gabybot y sus amigos dedicaron sus días a ayudar a los pocos humanos que quedaban en su planeta...



Los Robots Invaden la Tierra

Mathías Alejandro Gazcón Barahona¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Una vez, un científico creó un robot, pero sin querer se rompió un cable que controlaba las emociones. Al principio, el científico estaba feliz porque el robot parecía funcionar bien. Sin embargo, al día siguiente, todo cambió. Recién levantado, el científico fue al laboratorio. Cuando llegó, dio los primeros pasos y ¡pam!, vio que el robot se había vuelto gigante. Recordó que el día anterior lo había dejado sobre una mesa con ácido de crecimiento.

El robot no sólo había crecido, también se había vuelto agresivo. Sin previo aviso, el robot se devoró al científico. Dentro del robot, todo estaba oscuro y pegajoso. Pero de repente, el robot resbaló con aceite y le cayó un ladrillo en la panza. El impacto fue tan fuerte que el científico salió disparado hacia el techo, logrando escapar. El robot cayó al suelo y dejó de moverse, se descompuso en el acto, pero el científico sobrevivió.

Aturdido y cubierto de la baba del robot, salió de la casa. Todas las personas lo miraban raro por el estado en que se encontraba, pero él no les prestó atención; estaba más interesado en adquirir nuevas máquinas para su colección de inventos.

Al regresar a su casa con muchas máquinas nuevas, el científico empezó a construir otro robot, esta vez con mucho más cuidado. Sin embargo, mientras lo ensamblaba, se rompió el cable que controlaba la tranquilidad. El día siguiente, el científico se despertó y notó que pequeños robots se habían construido durante la noche y se le trepaban por su cuerpo, a partir de sus pies. Se dio cuenta de que el día anterior los había dejado encima de la máquina de clonación por accidente. Ahora, había un ejército de *mini-robots*.

Desesperado, el científico empuñó un martillo y empezó a aplastar los robots uno por uno. Pero algunos lograron escapar y se dirigieron hacia la calle. Allí, encontraron líquido de crecimiento y empezaron a absorberlo. En cuestión de minutos, los pequeños robots se transformaron en gigantes.

El caos se desató por toda la ciudad. Los robots gigantes causaban destrozos, y la gente corría desconcertada por todos lados. El científico, al ver lo que había provocado, decidió que la única forma de detenerlos era desactivándolos desde su laboratorio. Corrió de vuelta a su casa y, con un último esfuerzo, pulsó el botón de emergencia que desactivaba todos sus robots. Uno a uno, los gigantes empezaron a detenerse, hasta que finalmente, la ciudad quedó de nuevo en silencio.

Agotado pero aliviado, el científico observó el desastre que había causado y decidió que, tal vez, era momento de tomar un descanso... al menos hasta que se le ocurriera su próximo invento...



El Unicornio Mágico

*Mariana de los Ángeles
Huertas Fernández¹*

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Cierto día, una niña caminaba por el bosque, rumbo a su casa y decidió pasar por un bosque, vio unas flores de colores muy hermosas y fluorescentes. Llegó al límite del bosque y se encontró un río grande de aguas cristalinas, y en ese momento se quedó contemplando fijamente lo que sus ojos percibían como un lugar bello y tranquilo, donde se escuchaba el canto de los pájaros y el agua del río.

Cerró sus ojos e imaginó si así sería el cielo de hermoso, tanto que entró en un profundo sueño, se le apareció un unicornio y él le contó su historia de vida en el bosque: el inicio de su travesía, su soledad, imaginando que algún día llegaría un amigo o amiga para no sentirse tan solo; y a quien pudiera contarle las cosas maravillosas que tenía el bosque, tanto así que empezó el unicornio a contarle a la niña todo lo que él había vivido en el bosque.

El mágico unicornio le abrió el corazón a esta hermosa niña, quien quedó enamorada de este personaje, y se expresaron tantas cosas que el mítico personaje decidió llamar a la niña *Milagros* y ella a su vez lo llamó *Felicidad*; fueron tan amigos que desde ese momento la niña Milagros resolvió quedarse con este gran amigo, que la condujo a vivir en ese mágico mundo donde todo era felicidad, y donde nunca más se despertaron de ese hermoso sueño.



El Carnicero Vegano

Ihan Santiago González Rosas¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

En un pequeño pueblo, Don Pablo era un carnicero muy querido, que guardaba un secreto: era vegetariano. Desde niño, amaba a los animales y, aunque siguió la tradición familiar de ser carnicero, decidió no comer carne. Aun así, respetaba que otros lo hicieran y se encargaba de que en su carnicería se tratara a los animales con respeto.

Un día, Mateo, un niño que vivía frente a la carnicería le preguntó por qué no comía carne siendo carnicero... Don Pablo le explicó que su amor por los animales lo llevó a ser vegetariano, pero también a ofrecer opciones diferentes en su tienda. Poco a poco, la gente del pueblo comenzó a comprar no sólo carne, sino también verduras, ensaladas y platos vegetarianos que Don Pablo ofrecía con más gusto.

Con el tiempo, la carnicería de Don Pablo se convirtió en un lugar donde todos podían encontrar algo de su agrado, y él continuó cuidando a sus amigos animales en el campo, sintiéndose en paz por hacer las cosas de la mejor manera.



La Robótica

Joan Esteban Suárez Quemba¹

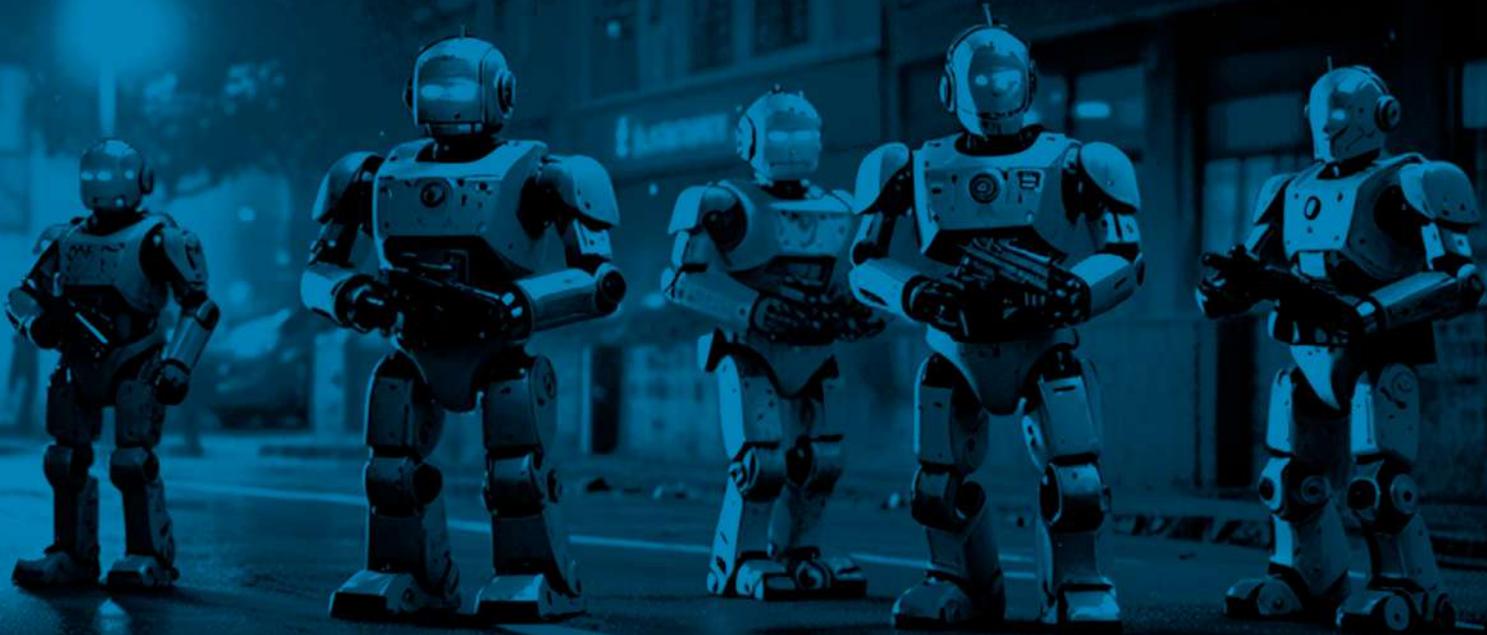
1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Había una vez un niño llamado Mike, que quería aprender sobre la robótica, y un día construyó un robot llamado *Turbo*. Un día, este se salió de control y se escapó al pueblo, en donde los niños se asombraron del ingenio de Mike. Por su parte, Turbo no tenía idea de los estragos que estaba causando en el pueblo, y Mike al llegar al pueblo se dio cuenta de que algo había salido mal.

Entonces Mike se preguntó sinceramente: “¿Qué pudo salir mal si todo lo hice con mucha precaución?” Los niños del pueblo se acercaron a Mike y le preguntaron si podían ayudar a reparar a *Turbo*, y el infante respondió: “¡Claro! Es una buena idea”.

Todos los niños ayudaron a llevar a *Turbo* al laboratorio de *Mike*, y estaban emocionados de aprender a reparar al robot. Finalmente, lograron repararlo y aportarle nuevos conocimientos para la ayuda del pueblo.

Más aún, los niños aprendieron a construir robots y decidieron hacer uno para cada hogar, para tener la compañía de un amigo fiel, así como Mike había tenido un amigo incondicional que aprendió a hacer con él muchas cosas nuevas.



El Apocalipsis Robot

Keyler Santiago Rojas Ruiz¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Hace algún tiempo, había un científico loco que construía robots: uno se descontroló y mató al científico e hizo que los demás le obedecieran. Luego, la policía llegó y encontraron todo lleno de sangre. Allí también estaba el robot, al que le comenzaron a disparar y el robot respondió amenazante: "Llegará el apocalipsis robot"... Uno de los policías corrió a avisar al presidente para que evacuaran toda la ciudad.

Ya alarmado el presidente, ordenó a las fuerzas armadas atacar, y luego, cuando llegaron los robots no quedaba nadie más que el ejército y se enfrentaron allí. Los robots obtuvieron la victoria, pues los humanos no tenían suficientes armas para atacar a tan tecnificado enemigo.

La creación del robot

Los robots debieron matar algunos gorilas para crear su evolución propia, y se hicieron gigantes casi como del tamaño de una casa. El líder robot marchó con su tropa hacia donde estaba el comando de las fuerzas armadas; allí encontraron armas que ajustaron a sus cuerpos para así hacerse más poderosos. Mientras tanto, los humanos y sus mascotas estaban ocultos en un buque secreto.

El exterminador, guardián de la justicia

Por su parte, los humanos encontraron una bomba nuclear, pero no sabían nada sobre ella; cuando descubrieron que era una bomba rápidamente pensaron: "Es nuestra única salida, vamos a usar esta bomba para eliminar estos enemigos". Fue allí cuando surgió la idea de crear un nuevo robot para detener el caos en la ciudad, y así poder terminar con los robots malos.

Fue allí cuando comenzaron a crear a *Geronimus*, el robot exterminador, más fuerte que cualquier otro; usaron la temible bomba, y su núcleo de poder contenía tanta fuerza y energía que podía exterminar un ejército completo.

Luego de unas horas, ya cuando *Geronimus* estaba creado, apareció la tropa de robots malos, y se presentó un enfrentamiento, lucharon por

horas y el exterminador arrasó con el ejército de los que querían acabar con la ciudad. Ya agotado, *Geronimus*, luego de liquidarlos, cayó al suelo, y fue allí cuando los habitantes salieron y agradecieron por haberlos salvado. Y desde ese momento el presidente nombró 'el exterminador, guardián de la justicia' a Geronimus.

El Científico Loco

Hellen Victoria Arias Torres¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Un día, un científico loco quiso elaborar una poción para ser más joven: prepararla requería una uva azul, una fresa y una cáscara de plátano, ingredientes que mezcló y estuvo lista. Se la aplicó en la cara, se rejuveneció, y por lo tanto se sintió muy feliz.

Se tomó fotos y se dio cuenta de que el teléfono celular estaba roto, se fue a comprar otro, y luego de varios años se volvió loco; fabricó un *megaimán* que atraía meteoritos. Toda la gente parecía volverse loca, se dieron cuenta de que faltaba el científico loco, ya sabían quién era el culpable y llamaron a la policía. Una persona les comunicó que el científico loco había elaborado un imán que atraía meteoritos. Mientras tanto, el científico loco aumentaba la fuerza del imán y el meteorito se dirigía cada vez más rápido a la ciudad, y la gente enloqueció más todavía. Enseguida, fueron a la casa del científico loco, que se situaba justo al lado del colegio abandonado; él había diseñado un controlador de personas, pero de todos modos se sentía solo y abandonado.

Después de mucho tiempo, él a su vez se encontró con otra científica loca, experimentaron un gran amor, vivieron grandes aventuras, se casaron y tuvieron una hija que también fue doctora...

Los Planetas de los Clones

Thomas Francisco Monsalve Avendaño¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Hace mucho tiempo existía un niño llamado *Thomas*, quien desde muy pequeño soñaba ser astronauta cuando fuera grande. De hecho, estudió, se preparó y doce años más tarde ya era un gran astronauta.

En su primer viaje al espacio, *Thomas* encontró un planeta muy extraño, que en realidad resultó estar configurado por dos planetas con formas e infinidad de colores que él no conocía. Asimismo, este gran astronauta no sabía en qué planeta aterrizar, desconocía totalmente lo que allí había o las cosas que podían pasar. Tanto que *Thomas*, después de analizar y recordar la retahíla que en su niñez aprendió, decidió utilizarla y la cantó: "Tin marín de do pingüé, cúcara, mácara, títere fue, yo no fui, fue Teté, pégale, pégale que este fue"... Y aterrizó con mucha precaución en el planeta seleccionado y, qué sorpresa, se clonó.

Con este clon exploraron y descubrieron que todo lo que a este planeta llegaba automáticamente se clonaba. *Thomas* sorprendido salió de él junto con su clon, y ahora debía descubrir qué ocurría en el otro planeta; esta vez no ingresó sin realizar diferentes pruebas como lanzar varias rocas dentro de él. Observó que no sucedía nada, y entonces aterrizó con su clon, pero al permanecer allí desapareció su clon.

Thomas descubrió que en un planeta se clonaba y en el otro sucedía lo contrario, razón por la cual los llamó '*Los planetas de los clones*'. Este niño prodigio volvió a entrar al otro planeta y nuevamente se clonó, y después de tanto pensar decidió regresar al planeta Tierra con su clon, pero al momento de entrar en su órbita desapareció el clon.

A su regreso, *Thomas* empezó a estudiar e investigar hasta lograr clonar en la Tierra muchas de las cosas bonitas y maravillosas que existían en ella y se necesitaban para recuperarse de la gran depredación que había hecho el hombre.

Efectivamente, el astronauta *Thomas* fue muy feliz porque logró aportar a la recuperación del más bello planeta que pudo conocer, llamado azul: "La Tierra".



La Era de los Robots

Mariana Sofía Ayala Rodríguez¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Un robot llamado Santiago, vivía en un mismo entorno con su padres, y en ese lugar todos los robots trabajaban, pero a *Santiago* no le permitían porque era muy pequeño, todos se burlaban de él, y lo hacían sentir muy mal.

Un día llegó a su casa muy triste, y su madre le preguntó qué estaba sucediendo. Él le respondió muy triste que estaba cansado del matoneo que le hacían por causa de su estatura; la mamá le dijo que la estatura no importaba, si él era un robot de gran corazón.

Para animarlo, la mamá planeó una gran fiesta e invitó a todos los robots. Cuando estaban en pleno festejo, llegó su padre, quien se encontraba en la guerra. Y cuando *Santiago* lo vio no lo podía creer, se lanzó a sus brazos y juntos lloraron de felicidad; la fiesta duró hasta muy tarde.

Al día siguiente, *Santiago* y sus padres se fueron a acampar, y cuando empezaba a anochecer el papá encendió una fogata para preparar la comida, pusieron una parrilla y asaron monedas...

Cuando volvió a la escuela, conoció a una niña robot muy linda llamada Paula, se hicieron muy buenos amigos y al pasar el tiempo se hicieron novios, y fueron felices para siempre.



Las Niñas y la Ciencia

Ana María Ávila Farigua¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

En un lindo pueblo vivía una hermosa familia que tenía dos niñas, llamadas *Melody* y *Kuromi*. Un día, sus padres salieron a una reunión y dejaron las niñas solas, con la promesa de que no iban a entrar al laboratorio del papá, pero ellas jugaban cerca del laboratorio de su padre y vieron que este estaba abierto; decidieron entrar a explorar. Mientras estaban mirando y correteando, les cayó una sustancia líquida en las manos, las niñas se asustaron mucho y salieron corriendo de su casa, pues todo lo que tocaban se convertía en *tecnología*. Sus padres las buscaron por todos lados, y cuando al fin las hallaron estaban en el bosque escondidas; los padres estaban muy preocupados por ellas y temían que si alguien se enteraba de los poderes podrían perderlas.

Pasaron 12 años. *Kuromi* y *Melody* habían crecido, pero no podían salir de casa porque sus poderes eran cada vez más fuertes y la única forma que lograron de controlarlos un poco fue mediante guantes que sus padres crearon en el laboratorio. Una mañana, mientras su padre iba al mercado, las niñas se quedaron jugando y quisieron meterse a la piscina; para esto, se retiraron los guantes, y mientras saltaban, sin culpa *Melody* tocó a su madre y ésta quedó sin poder moverse, las niñas se asustaron mucho y huyeron de la casa.

Entretanto, su padre sufría mucho buscándolas y no lograba encontrarlas por ningún lado. Una tarde, mientras el padre caminaba desolado, encontró a las niñas y se fue corriendo a abrazarlas y así se dio cuenta de que ya no tenían poderes, el papá estaba extrañado y no lo podía creer: sus hijas estaban sanas y eran normales, volvieron a casa, cenaron y se fueron a dormir.

A la mañana siguiente, las niñas despertaron y se dieron cuenta de que todo había sido un sueño. Sin embargo, las niñas tenían mucho miedo y no lo podían creer, y cuando vieron que su madre estaba muy bien de salud ellas saltaron de felicidad y agradecieron por estar sanas; con el transcurrir del tiempo pudieron asistir al colegio, estudiar, tener amigos, y empezaron a disfrutar cada segundo más la vida, lograron ir a la universidad y fueron exitosas científicas y cada una logró conformar armónicamente su familia...

Y todos vivieron felices para siempre....

Los Científicos que Crearon un Robot y Salió Mal

*Luciana Duarte Franco*¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Un día, un científico declaró que quería plasmar un robot que se viera como una persona. Lo denominaron *Willy Wonka*, pero fue una falla total. Una noche, el científico notaba algo extraño en el robot, pero no sabía qué era; así que expresó: "Iré a mi trabajo". Vio que el robot sentía cosquillas, así que decidió llamar rápido a un policía, pero no le contestaba; llamó a su amiga Sara y ella se asustó.

Nicole, la tía del científico, fue al trabajo y vio a éste y a Sara con nervios visibles en la cara; entonces llamaron a los amigos Joset, Santiago, Nicolás y Libardo, y vieron el cabello de la tía Nicole y al científico.

Un lunes por la noche, el robot entró a una escuela y se llevó a un niño que se llamaba *Emmanuel* y, de repente, lo lanzó hacia la camilla de la escuela. Llegó el equipo de los científicos y se pusieron en acción y vieron al niño muerto de la risa, tanto que por causa de la misma emoción lloró muchísimo; a ellos también los hizo reír y luego llorar.

Al final no destruyeron al robot y vivieron felices para siempre.



Tomás y sus Clones

Jhoan Steven Hernández López¹

1. Estudiante del Colegio City College San Amor. Categoría 6 – 10 años. Contacto: citycollegesanamor@gmail.com

Tomás, perdido en el bosque, le preguntó a su mamá: “¿Por qué me clonaste y devolviste al tiempo?” Entonces, decidió viajar al futuro. Tomás exclamó: “¡Comenzó mi vida!” Fue a comer helado, y al día siguiente desayunó pizza y realizó un campamento. Invitó a sus amigos y a su familia, almorzaron y fueron al lago a bañarse.

Y mientras estaban en el campamento, se encontraron a un oso y Tomás se perdió en el bosque. Al encontrarlo alzaron el campamento y se fueron al supermercado a comprar carne. A los pocos días, viajaron a México, jugaron billar, mataron a una gallina y la comieron de cena, y, ¡oh sorpresa!, mientras dormían se clonaron.

Y después los clones se fueron a viajar por todo el mundo.

Cuando estaban en España, un español les dijo: “Bienvenidos a España, un país muy tranquilo; vamos a realizar un pequeño recorrido”. Y luego del tour los clones se fueron a dormir. A la mañana siguiente los clones se fueron a desayunar *waffles*, huevos, leche, papaya con banano y crema dulce, y vivieron felices para siempre...